

LA EDUCACIÓN EN VALORES, CLAVE PARA EL PROGRESO AYER Y HOY

Tomás Calvo Buezas

El mestizaje, nuestro aporte al Patrimonio de la Humanidad

La evolución de la cultura humana es la creciente comunicación de bienes, de dioses, de mujeres y de palabras, según Lévi-Strauss y Teilhard de Chardin. El comercio, las migraciones, las expansiones militares, han sido las principales vías de comunicación de ideas y valores, pero luego vendría la imprenta, los medios de comunicación masiva y últimamente internet, en esta aldea global interconectada.

Entre España y nuestra hermana América se produjo desde hace siglos, entre dolores de parto, a veces perversos, una floración de flores y frutos que se manifestó en maravillosos productos culturales, como el arte, sus maravillosas catedrales, sus bailes y cantos, su cultura popular, su lenguaje, su religiosidad y tantas otras riquezas de América Latina. Pero la singularidad y lo que da más valor a estas creaciones culturales es que son genuinos frutos del mestizaje indo-hispano-africano. Como he escrito muchas veces: “La cultura mexicana o hispanoamericana no es una copia o variante de la cultura española, tampoco india o africana, sino que es una cultura nueva, original y originante, que tiene raíces indias, africanas e hispanas”. Por eso, cuando se menosprecia la cultura de América, como lo hiciera Huntington, o se levantan “muros” contra los inmigrantes, como le obsesiona a Trump, hay que reivindicar el valor singular de nuestra civilización indo-hispano-africana, que es el *mestizaje*, tanto biológico como cultural.

El complejo simbólico-ritual-religioso de la Virgen de Guadalupe es un botón de muestra de ese mestizaje enriquecedor.¹ Y esa relevancia de la comunicación sincrética enriquecedora se ha dado en el campo de la religión, de la cultura, pero también en los sistemas filosóficos y políticos como el liberalismo, el positivismo, el socialismo, el comunismo, que nacidos en otros campos

¹ Mi primera peregrinación a los siete años fue a la Virgen Guadalupe, patrona de mi tierra extremeña, que “hizo florecer” hace siglos *ex novo* en América el indio J. D. Cuauhtlatoatzin, y que modestamente yo reencarnara con mi mujer indo-hispana e hija, por nombre *Tonantzin-Guadalupe*. ¡Es la grandeza de nuestro mestizaje!



Escuelas rurales, objetivo de los pedagogos krausistas americanos

fructificaron en América, recreados y adaptados a las peculiaridades de nuestros países latinoamericanos.

Krausismo, Institución Libre de Enseñanza y América

Una importante corriente de pensamiento filosófico, con relevantes implicaciones políticas y educativas, a mediados del siglo XIX y primeras décadas del XX, fue el krausismo y sus instituciones pedagógicas como la Institución Libre de Enseñanza, que tuvieron su primera versión en Alemania con Krause² y Ahrens, pero que Julián Sanz de los Ríos (1814-1868) adaptó al pensamiento español, surgiendo después la Institución Libre de Enseñanza, cantera de cuatro Premios Nobel, gobernantes, rectores, pedagogos y profesores de universidades e institutos.

Acaba de aparecer en España un documentado libro titulado *Educación, valores y convivencia democrática* (Ediciones Eunete, Pamplona, 2018), de José Luis Calvo Buezas, doctor en Filosofía y Pedagogía, que tras 45 años de docencia analiza los graves problemas de España y del mundo de hoy con la mirada ética de los filósofos y reformadores krausistas, cuyos valores y horizonte moral siguen teniendo vigencia en el convulso mundo actual de

² Karl Christian Friedrich Krause (1781-1832), filósofo alemán.



Para esta tarea transformadora, tanto ayer como hoy, la educación en valores es la palanca principal

las *fakenews* y la posverdad, la esclavitud como la trata de mujeres, el racismo y la xenofobia ante los refugiados y migrantes, el fanatismo y terrorismo yihadista, los nacionalismos idolátricos, los discursos de odio por las redes sociales, alumnos desorientados y sin valores, embobados por internet, etcétera. Es decir, problemas de España y de América, que hay que enfrentar si queremos avanzar humanitariamente y convivir en una democracia que respete las libertades de los otros, pero acepte que también hay limitaciones morales, y que “no todo vale”. Y para esta tarea transformadora, tanto ayer como hoy, la educación en valores es la palanca principal.

Una idea fuerza del krausismo y que reitera vigorosamente el filósofo y pedagogo José Luis Calvo Buezas, es proclamar que las leyes penales son absolutamente necesarias para la solución de los grandes problemas sociales (corrupción, secesionismo, racismo, violencia de género, machismo, abusos sexuales, etcétera), pero también radicalmente insuficientes, siendo por tanto también del todo necesaria la fuerza de la educación moral y cívica.

Un sistema de pensamiento, valores y acción que floreció en América

Y esta llama de fuego renovador prendió con vigor en tierra americana, que necesitaba de un nuevo horizonte de regeneración y liberación frente al conservadurismo filosófico-tomista y al control doctrinario de la educación por parte de la jerarquía católica, en alianza con las oligarquías dominantes de los países americanos. Fue ese campo abonado lo que explica la explosión del krausismo y sus instituciones pedagógicas, tanto en España como en sus colonias; en Puerto Rico con Hostos y en Cuba con Martí,

pero también en Argentina, Uruguay, Bolivia, Perú, Costa Rica, Nicaragua y posteriormente en México, con la acogida de refugiados republicanos españoles, que en su mayoría estaban imbuidos por el krausismo y la Institución Libre de Enseñanza.³ Y todas esas doctrinas, ideologías, ideas reformistas en el derecho, la enseñanza, los valores, el abolicionismo esclavista, la libertad de pensamiento y enseñanza, la extensión de la educación al mundo rural y clases bajas, la promoción de la mujer, el voto femenino, la tolerancia y libertad religiosa, la dignidad de los maestros, la lucha contra la corrupción de los políticos, el amor a la verdad como único camino de la libertad, la educación para todos como único camino para el progreso de los pueblos, la ejemplaridad de los líderes y maestros, como “textos vivos” de lo que proclaman... todo ese novedoso muestrario de reformas, libertades y valores, al llegar a América, que necesitaba esa lluvia de ideas como “agua de mayo”, renació vigoroso de forma original, dando copiosos frutos.

Paradigmas filosóficos, políticos y éticos, válidos ayer y hoy

Muy esquemáticamente formulemos algunos de estos paradigmas filosóficos, políticos y éticos krausistas:

Amor constante al saber, espíritu crítico y compromiso con la reforma social.

Patriotismo sano en la defensa de los propios valores y raíces culturales y abierto siempre a un universalismo

³ Es abusante la bibliografía sobre el *Krausismo en América*, pero del tema han tratado ilustres filósofos como Leopoldo Zea, alumno de José Gaos, Rafael Aliamira y otros, como Carlos Rama, Teresa Rodríguez de Lecea y José Luis Gómez Martínez, José Luis Calvo Buezas, por citar algunos.

“La escuela se ha de edificar en el espíritu del escolar, sobre cimientos de verdad y sobre bases de bien, la columna de toda sociedad, el individuo.”

Eugenio María de Hostos



enriquecedor, en el que todos somos iguales y todos diferentes y todos tienen mucho que aportar.

El ansia de libertad, máximo postulado krausista, alentó, reforzó y legitimó los deseos de independencia y de autonomía política y cultural, tras siglos de colonización y de dependencia como colonias de la metrópoli. La educación era vista como el medio fundamental para hacer posible la democracia y definitivamente la Independencia.

La ética vivida y enseñada, que es corazón y motor del inmenso movimiento social y cultural que pusieron en marcha.

La defensa de los derechos humanos universales fue el almacén ético y político de la vida social, de la relación con otros pueblos y de la defensa de todo individuo por el solo hecho de su condición de persona. Este mensaje convirtió su enseñanza en “el eje vertebrador de su universalismo ético”.

La confianza firme en la educación como la palanca y el motor de la reforma individual y social. “La escuela se ha de edificar en el espíritu del escolar, sobre cimientos de verdad y sobre bases de bien, la columna de toda sociedad, el individuo.” (Eugenio María de Hostos)

Crítica al absolutismo estatal, apoyo al liberalismo político y proclamación de las libertades formales del ciudadano. Defiende un cierto antiestatismo y fomenta un rico tejido de organizaciones sociales intermedias que faciliten al individuo el desarrollo y la maduración en todos los ámbitos.

Reformismo y generacionismo sentados en las escuelas y no en las barricadas para el mayor y más sólido progreso social. “Quiero que digan: En esa isla nació un hombre que

amó la verdad, que anhelaba la justicia, que buscaba la ventura de los hombres.” (Eugenio María de Hostos).

Influencias krausistas en la poesía, pintura, arte

Especial interés tuvo la influencia del krausismo en todo lo referente a la estética y el arte, fomentado, alentando, fecundando y culminando en movimientos tan fecundos como el Modernismo, con exponentes tan señeros como el nicaragüense Rubén Darío. Y más tarde, figuras de la estirpe de Hipólito Yrigoyen, José Batlle y Ordóñez, Alfonso Reyes, José Enrique Rodó, Alejandro Deústua, Arturo Umberto Illia y Alejandro Korn, se apropiaron de la doctrina, ya en América o todavía en sus viajes por Europa. Reyes, por ejemplo, dio conferencias en la Residencia de Estudiantes en Madrid; y Rodó, con su preocupación estética, comenzó a palpar el krausismo mediante su larga relación epistolar con Leopoldo Alas.

Estas breves pinceladas sobre este movimiento renovador, que tanto benefició a América y a España, nos obligan a tener una mirada ética sobre los problemas actuales, como son la educación en valores de nuestros niños y jóvenes, la moralización de la vida pública, la lucha contra toda clase de esclavitudes y discriminaciones, como el machismo, la xenofobia, la explotación laboral, la pobreza, el abuso del poder, reafirmando los valores humanos universales, como la igualdad, la libertad y la solidaridad. ☐

Tomás Calvo Buezas (Extremadura, 1936). Antropólogo español, es catedrático emérito de Antropología Social de Iberoamérica en la Universidad Complutense de Madrid. Ha sido presidente de la Federación Internacional de Estudios de América Latina y del Caribe (FIEALC) y representante de España en la Comisión Europea de la Lucha contra el Racismo del Consejo de Europa. Doctor en Ciencias Políticas y Sociología, con estudios en las Universidades de Madrid, Salamanca, Lovaina, California y Nueva York.